



» **Escriben y opinan**

Manuel Alferi, Andres Ruggeri,
Patricia Paredes y Abal Fassolari

EN LATINOAMÉRICA

Después de Argentina, Brasil es uno de los países
con más empresas autogestionadas.

Recuperadas: Receta argentina para la crisis



El movimiento de empresas recuperadas nació a fines de los '90 en Argentina y se convirtió en fuente de inspiración para los trabajadores europeos, que se hicieron eco del fenómeno para dar respuesta desde abajo a la crisis europea. Cada vez más obreros utilizan la autogestión para recuperar el empleo, sobre todo en los países más golpeados por el ajuste, como España, Grecia, Italia y Francia. No sólo genera beneficios económicos, sino que además estimula la democracia dentro de las fábricas.

ESPAÑA, ITALIA, GRECIA Y FRANCIA MARCHAN A LA CABEZA EN RECUPERACIÓN DE EMPRESAS COMO SALIDA A LA CRISIS

Solución argentina para problemas europeos

Sólo en la Madre Patria el año pasado 75 empresas pasaron a manos de sus propios trabajadores. El modelo de autogestión como forma de defensa de los puestos de trabajo.

» Manuel Alfieri
malferi@tiempoargentino.com

Hace cerca de 20 años fue en Argentina. El menemismo llevó a que miles de trabajadores buscaran nuevas salidas para hacer frente al neoliberalismo. Tuvieron que improvisar con creatividad para gambetear los años de flexibilización laboral y ajuste permanente. Luego vino el estallido de 2001: un país en llamas, sumergido en niveles inéditos de miseria y desempleo. Otro golpe. Otra vez hubo que reorganizarse. Repensar el presente y el futuro. Arremangarse la camisa o acomodarse el casco para afrontar una nueva etapa. Y así, de todo ese proceso, surgió de estas tierras un nuevo concepto: el de "fábricas recuperadas". Dos palabras que, lentamente, se expandirían hacia



Salónica - La ciudad industrial de Grecia sufre las consecuencias del ajuste perpetuo. Pero los trabajadores no se dan por vencidos y mantienen las persianas abiertas.

El fenómeno se expandió primero a América Latina y de allí cruzó el Atlántico. Hay un permanente cruce de información en busca de experiencia.

otros rincones del mundo ante situaciones similares.

La experiencia argentina, donde actualmente hay más de 300 empresas recuperadas, se propagó primero por Latinoamérica. Poco después se convirtió en fuente de inspiración para Europa, donde por

estos días la recuperación de empresas aparece cada vez más como una respuesta a las consecuencias del ajuste. Así lo indica la Confederación Europea de Cooperativas de Trabajo (CECOP), cuyos últimos informes señalan el crecimiento del fenómeno. El año pasado, más

de 150 empresas que estaban por desaparecer fueron recuperadas por sus trabajadores en el Viejo Continente y volvieron a funcionar gracias a la autogestión.

"La importancia de las cooperativas fue olvidada hasta la crisis", afirmó el comisario europeo

de Empleo, Asuntos Sociales e Inclusión, Laszlo Andor, cuando participó en enero de este año del encuentro en Marsella que reunió a representantes de fábricas recuperadas de Europa y Latinoamérica. El hombre destacó el papel que puede jugar el modelo de recupe-

ración de fábricas a la hora de la inserción social, en un momento "en el que el desempleo exige explorar todas las vías para crear trabajo".

Según los datos de CECOP, de las 150 empresas recuperadas el año pasado en Europa, la mitad son de España. Una de ellas es Profinox,

El emblemático caso del Bauen

El caso del Bauen es emblemático. El histórico hotel argentino fue construido en 1978 con un crédito de la dictadura militar que jamás fue pagado por la familia propietaria, los Lurcovich. En el año 2001, la empresa quebró y dos años, después, en 2003 fue recuperada por sus trabajadores, que pasaron a administrar el edificio en clave cooperativa.

Sin embargo, los Lurcovich continúan reclamando el inmueble como

propio. Algo que fue legitimado por la justicia en reiteradas ocasiones, inclusive con órdenes de desalojo incluidas, a pesar de que las deudas acumuladas por los ex propietarios alcanzan los 85 millones de pesos.

Pero producto de la incansable lucha de los trabajadores, el Ministerio de Economía (organismo donde se encuentran radicadas esas deudas) se presentó por primera vez en el juzgado comercial donde se tramita el litigio por el inmueble,

con la intención de recuperar aquellos créditos impagos. El interés por parte de Economía fue acompañado por la presentación de un proyecto de ley de expropiación en el Congreso Nacional, de la mano del diputado Andrés Larroque. "De esa manera, parece cobrar forma la solución política que tanto reclamaron los trabajadores del Bauen durante estos 11 años de lucha", aseguró Federico Tonarelli, vicepresidente de la cooperativa.



MIRADA I

LAS DIFICULTADES PARA EL MODELO EN BRASIL



» Ariel Fassolari | ASESOR DE LA DIRECCIÓN DE UNISOL BRASIL

En el año 2011 un grupo de universidades nacionales realizó un estudio para cuantificar la cantidad de empresas y fábricas recuperadas que existían en Brasil, y eran en total 67, mientras que en Argentina son más de 300. Puede haber un pequeño margen de error en esta cifra ya que fue un estudio particular de las universidades, pero podemos observar una gran desproporción entre ambos países.

Al igual que Argentina, la gran mayoría de estos emprendimientos surgió después de la crisis generada por el neoliberalismo de la década del '90, cuando una gran cantidad de empresas cerraron

dejando a miles de trabajadores en la calle. El proceso de recuperación de empresas no podría haber existido sin la injerencia de los sindicatos, principalmente el Sindicato de los Metalúrgicos del ABC en San Pablo. Fueron ellos quienes señalaron esta alternativa a los trabajadores, optando por el modelo cooperativista de recuperación de empresas como alternativa al desempleo.

Del total de las empresas y fábricas recuperadas en Brasil, una gran cantidad pertenece al sector metalúrgico, teniendo también otros sectores como plástico, carbón, papel entre otros. A diferencia de Argentina, donde hay

varias centrales de representación de empresas recuperadas, en Brasil hoy existe solamente UNISOL, que tiene 27 empresas recuperadas afiliadas, es decir que existen casi 40 emprendimientos que no están afiliados a ninguna central. UNISOL, junto a Centrales de Argentina, Uruguay, Paraguay, Colombia, pertenecen a CICOPA América, brazo de representación de las cooperativas de trabajo de la Asociación de Cooperativas Internacionales (ACI).

Hoy en Brasil no existe una política para fortalecer y apuntalar el nacimiento de estas cooperativas. Ni el Banco Nacional del Desarrollo (BNDES), ni el Banco de

Brasil, y mucho menos los bancos privados, tienen líneas de financiamiento para estos emprendimientos. Las exigencias de garantías, aparte de un análisis riguroso de datos contables y financieros, los dejan fuera de cualquier posibilidad de crédito, tan necesario en el inicio de actividades. Es que la gran mayoría de estas cooperativas nacen tras un proceso de quiebra, precisando de capital de giro inicial, inversión, además de las dificultades de recuperar la confianza del mercado, falta de conocimiento en áreas específicas y en gestión.

También hay políticas y leyes que perjudican a las cooperativas frente a otras

formas jurídicas, entre ellas la política tributaria, la participación en licitaciones públicas y la ley de quiebras.

La coyuntura presente y futura en Brasil no es muy alentadora. Van a seguir naciendo empresas recuperadas, ya que como mencionamos, es una de las pocas salidas que tiene el trabajador para mantener los puestos de trabajo. El desafío para que el modelo cooperativista siga creciendo y consolidándose es muy grande, no sólo en Brasil, sino en el mundo, donde las fuerzas que dominan no son justamente las que buscan un modelo más democrático, justo y de autogestión de los trabajadores.

INDUSTRIA NACIONAL



En Argentina hay 311 empresas recuperadas, según el último relevamiento del programa Facultad Abierta de la UBA, que con el antropólogo Andrés Ruggeri a la cabeza investiga el fenómeno desde hace más de diez años. Los datos que registra el Ministerio de Trabajo de la Nación, que les da apoyo y fomento, indican que estas fábricas dan trabajo a 13.462 personas.

Entre 2010 y la actualidad, en el país hubo 63 nuevas empresas recuperadas. Ocupan casi todo el territorio nacional, ya que están en 21 de los 24 distritos del país.

El fenómeno nació a fines de los años '90, a calor de las privatizaciones y la flexibilización laboral, y creció después de la crisis desatada durante el gobierno de la Alianza.

El 20 de diciembre de 2001, el entonces presidente Fernando de la Rúa abandonó la Casa Rosada en helicóptero. A partir de allí se iniciaría un nuevo período de recuperación de fábricas abandonadas por sus dueños. Es el caso de Viniplast, una empresa recuperada en 2002 y dedicada a la producción de telas plásticas. Se destacan también los casos del histórico Hotel Bauen y de la imprenta Chilavert.

una fábrica de aceros inoxidables de Murcia que cerró sus puertas en 2012. Los trabajadores quedaron en la calle, pero recibieron como indemnización las maquinarias de la empresa. Con ese capital en las

manos, formaron una cooperativa y reflotaron el negocio. Ahora ya no habría un jefe y varios empleados con inmensas diferencias salariales, sino que todos cobrarían lo mismo.

Otro caso emblemático es el del diario *Público*, que al momento de su cierre, en febrero de 2012, era un periódico impreso, de tirada nacional. Cuando dejó de editarse, el 90% de sus trabajadores quedaron sin trabajo. Fueron ellos mismos quienes armaron la cooperativa Más Público y pusieron en funcionamiento el diario de manera digital.

Proyectos similares, aunque con sus matices, se repiten en muchas regiones del país ibérico. Y cada vez generan mayores beneficios. Durante el primer semestre de 2012, por ejemplo, las empresas recuperadas españolas crearon un 200% más de empleo que en el mismo período de 2011. Fueron unos 8000 puestos de trabajo en un país en el que el desempleo afecta a más de 6 millones de personas, el 26% de la población económicamente activa.

El beneficio no es sólo económico, sino también humano. "La persona se ubica en el centro. El capital es subordinado al trabajo, cuando en el resto de las empresas el capital es lo más importante", explicó el presidente de la Confederación Española de Cooperativas de Trabajo Asociado (COCETA), Juan Antonio Pedreño,

quien además recordó que en ese esquema "una persona es un voto, independientemente del capital que tenga dentro de la empresa".

Italia es otro de los países en el que el movimiento de recuperadas crece al calor de la crisis. De la resistencia contra el neoliberalismo vernáculo surgió una empresa autogestionada que, hasta el momento de su quiebra en 2011, era un taller de reparación de trenes dirigido por su propietario. Un año después de que fundiera, los últimos 33 obreros despedidos decidieron tomar la fábrica. Consiguieron gran apoyo barrial y estudiantil. Y lograron poner en marcha el proyecto *Officine Zero*. "Cero explotación, cero patrones y cero contaminación", es su lema.

Francia cuenta con *Fralib*, una fábrica de té cerrada en 2010 bajo el nombre *Elephant*. Pertenecía a la multinacional *Unilever*, que decidió bajar las persianas en tierra gala para trasladar la producción a Polonia, donde la mano de obra es más barata. Unos 180 trabajadores quedaron en la calle, pero rápidamente ocuparon la fábrica.

El 26 de mayo pasado, tras más de 1336 días de protestas, los empleados de *Fralib* obtuvieron una victoria histórica en la batalla legal contra *Unilever* y reflotaron la producción. Además, consiguieron que la multinacional los indemnice con 20 millones de euros por los daños causados. Ahora no sólo trabajan sin patrón, sino que remplazaron las sustancias químicas por productos naturales y orgánicos provenientes de cooperativas de productores locales.

Experiencias similares se expanden hacia otros países como Grecia, donde la crisis pegó mucho más fuerte que en otros pagos. En la ciudad industrial de Salónica, los trabajadores de la fábrica *Vio.Me* fueron despedidos en 2011 cuando la fábrica cerró. Desesperados por la delicada situación en la que se encontraban, decidieron tomar las instalaciones y controlar la producción con sus propias manos.

A partir de entonces comenzaron a relacionarse con otras experiencias similares de todo el mundo. Dieron su fraternal solidaridad al Hotel Bauen, de Buenos Aires, recuperado por sus trabajadores y en situación de riesgo constante por una orden de desalojo que continúa vigente. Además, asumieron el trabajo con sus propias reglas. Piensan la producción en términos de necesidades de la comunidad y se manejan cotidianamente en base a prácticas de democracia directa.

"Cada día nos encontramos en la fábrica y decidimos en asamblea durante la primera hora de trabajo las actividades del día", cuenta Dimitris, un trabajador de *Vio.Me*, que agrega: "Una vez al mes tenemos la asamblea general de todos los integrantes de la cooperativa, en la que tratamos todos los temas de gestión, producción y las cuestiones políticas en conjunto". Entran a trabajar a las 7 de la mañana y salen a las 3 de la tarde. "Estábamos acostumbrados a trabajar para otros. Ahora lo hacemos para nosotros", resalta Alexandros, otro trabajador de *Vio.Me*.

Como él, cada vez más trabajadores ven en la autogestión una forma de enfrentar las penurias generadas por el capitalismo más salvaje. Y por eso están conformando una red de relaciones que tiene consecuencias impredecibles. Quizás, como dice el antropólogo argentino y estudioso de este fenómeno Andrés Ruggeri, "la estrategia de recuperación de empresas llegó para quedarse, como una más —y cada vez más importante— de las herramientas de lucha de los trabajadores para defender sus intereses inmediatos y, por qué no, para avanzar en la conformación de una economía alternativa a la capitalista, con lógicas de crecimiento que no privilegian la acumulación sino el trabajo, que al fin y al cabo es lo único que poseen los trabajadores y, al mismo tiempo, su principal y enorme fortaleza". «



Democracia - Una recuperada española en plena votación asamblearia sobre cuestiones empresariales del colectivo.

MIRADA II



» Patricia Paredes | COORDINADORA DEL PROGRAMA DE ESTUDIOS SOCIOLABORALES Y FORMACIÓN SINDICAL FUNDACIÓN FUNDEMOS*

LA REINVENCIÓN DEL TRABAJO

Cuando intento hacer una foto de lo que fue el proceso de recuperación de empresas se me viene a la mente una serie de momentos que ilustran diferentes etapas. En Argentina, en particular, se sigue trabajando día a día para que se puedan conjugar verbos como diversificar, consolidar, expandir, crecer, conocer, incluir, ser.

Si bien el gobierno nacional puso al servicio de la economía social en general, y al trabajo autogestionado en particular, una batería de políticas públicas, por una serie de condiciones el proceso de recuperación de empresas aún no se ha consolidado en el país.

En otras naciones de la región y del mundo el proceso asume características disímiles, aunque el hilo conductor es el mismo: los trabajadores intentan ser incluidos al mundo del trabajo por medio de la organización autogestiva, primero como una estrategia para asegurarse el ingreso y después para su realización como personas.

El reseteo vivido por la lucha, la resistencia, los aprendizajes hechos en esta segunda etapa del camino que pretende lograr la consolidación económica, social y política de los procesos de recuperación, sólo será posible si los valores que instauran a otras formas de producción, que tienen al trabajo y a la realización de los seres humanos como centro, son definitivamente apropiadas a la par de la generación de riqueza en manos de los trabajadores y trabajadoras.

En el caso de algunas organizaciones sociales europeas, que en la crisis han aportado mucho en la búsqueda

de caminos alternativos, el escenario es distinto. Si bien Europa ha tenido desde hace más de dos siglos presencia de cooperativas, esos procesos nacieron con orígenes diferentes a los actuales. El contexto del post estado de bienestar, enmarcado en políticas de gobiernos de derecha, ha causado desocupación, pero también provocó pérdida de derechos, la forma más efectiva de disciplinamiento de los trabajadores.

Ellos aún tienen la esperanza de que existe una estructura superior que los va "a salvar", aunque esa estructura (el Estado) esté algo débil y devaluada como interventora. Esa íntima convicción los hace esperar hasta último momento para intervenir, para no perder las fuentes de trabajo. Los latinoamericanos, en cambio, acostumbrados a que la crisis y la incertidumbre sean casi unas de las pocas certezas que tenemos, aprendimos que nuestras soluciones están principalmente en la capacidad y las posibilidades que tengamos de organizarnos. Y si tenemos gobiernos populares a favor, es el viento de cola innegociable para tener posibilidades de éxito.

La reinención del trabajo es un tema que debe tener una constante búsqueda de soluciones y estrategias, en la que los trabajadores, como nunca antes, tienen mucho para aportar y decir. Si no aprendemos que la generación de riqueza debe tener finalidad social, estamos en franco retroceso como comunidad humana. Lejos de ser una utopía, la realidad nos golpea, mostrándonos que la exclusión siempre toca de diferentes formas las puertas de todos.



Italia - Una de las recuperadas de la península, ubicada en cercanías de Roma.

Cumbres de autogestionados

Durante los últimos dos años, Europa fue uno de los escenarios en los que el movimiento internacional de fábricas recuperadas se reunió para debatir perspectivas y desafíos, así como también tender puentes políticos y de solidaridad. El primer encuentro se produjo en noviembre del año pasado en Roma. Pocos meses después, en febrero de este año, los obreros, activistas, militantes e investigadores de Europa y América Latina

se reunieron en Marsella. Lo hicieron en la emblemática fábrica Fralib, donde discutieron estrategias para fortalecer la autogestión.

Bajo el nombre de "Encuentro regional euro-mediterráneo de Economía de los Trabajadores", se generó un espacio de debate, investigación e intercambio impulsado por el programa Facultad Abierta de la UBA. El próximo encuentro será en Venezuela, en julio de 2015.



MIRADA III



» Andrés Ruggeri | DIRECTOR DEL PROGRAMA FACULTAD ABIERTA, FFYL, UBA.

FÁBRICAS "A LA ARGENTINA" EN EUROPA

Planes de ajuste neoliberal y "austeridad", recortes a la seguridad social, la salud y la educación, privatizaciones y despidos de empleados públicos, alto desempleo y represión a las movilizaciones y protestas sociales: no es Argentina 2001, sino Grecia, Portugal o España 2014. En medio de este panorama desalentador, empiezan a aparecer fábricas ocupadas y, en algunos casos, vueltas a poner en producción en forma autogestionada por sus trabajadores.

Vio.Me, una fábrica de accesorios cerámicos en Tesalónica, Grecia; Ri-Maflow, una ex autopartista de Milán; Officine Zero, antiguos talleres ferroviarios en Roma; Fralib, fábrica procesadora de té en Marsella, son los ejemplos más conocidos de empresas recuperadas en Europa. Y si son conocidos, es porque se identifican con la experiencia argentina, habiendo atravesado procesos parecidos, adaptando a sus realidades nacionales los métodos popularizados por el documental "La toma", de Naomi Klein y Avi Lewis.

El mismo concepto de "empresa recuperada" es tomado de nuestros trabajadores: hasta ahora, quedaban ocultas en el amplio y heterogéneo mundo del cooperativismo. La idea militante atrás

de la "fábrica recuperada" prima en estas experiencias: aunque Rimaflow y OZ se reconocen como las únicas recuperadas italianas, por ejemplo, hay investigadores que identifican entre 30 y 100 casos sólo en Italia. En España, algo similar, las cifras oscilan entre algunas pocas o centenares, de acuerdo a cómo se las defina. En todo caso, la crisis con una salida cada vez más lejana va llevando a muchos trabajadores a buscar la salida autogestionaria, a medida que va quedando claro que ni el Estado ni los sindicatos son capaces de dar una respuesta.

Una diferencia clave con nuestro país es que el ámbito estatal está cada vez más subsumido al supraestado Unión Europea. Las regulaciones comunitarias pasan por encima de las leyes nacionales con una arquitectura jurídica claramente neoliberal, que permite a los capitales transnacionales moverse libremente en busca del mejor lugar para la explotación del trabajo, menor carga impositiva y sindicatos débiles o inexistentes. Es el caso de Fralib, empresa perteneciente a la multinacional Unilever, que abandonó su fábrica de té a Polonia, donde producen lo mismo con salarios mucho menores y sin sindicatos molestos. Después de tres años de lucha, los

trabajadores lograron que le transfirieran la planta y los indemnizaran con 20 millones de euros para recomenzar la producción como cooperativa.

Las relaciones con nuestro propio movimiento no se limitan al ejemplo. Trabajadores de Zanón estuvieron en la griega Vio.Me y su influencia fue decisiva en la estrategia adoptada. En enero, las más importantes empresas recuperadas, redes cooperativas y algunos sindicatos de España, Francia, Italia, Grecia y Serbia, se reunieron en el I Encuentro europeo "La Economía de los Trabajadores". La particularidad es que ese Encuentro surgió a partir del programa Facultad Abierta, de la UBA, con amplia participación de empresas recuperadas argentinas. Es decir, ese encuentro europeo no sólo se inspiró en el ejemplo argentino, sino que fue coorganizado desde nuestro país. Un trabajador de la recuperada Textiles Pigüé, más algunos brasileros y mexicanos y el autor de estas líneas, fue parte del evento, la primera ocasión en que el movimiento de recuperación de fábricas y empresas europeo logró reunirse.

Las perspectivas avanzan para una coordinación mayor, y a medida que la crisis se profundiza, más ocupaciones y cooperativas "a la argentina" van a surgir.